

BUMEDIAN, EN GRAVE ESTADO

PARIS. (Crónica de POL GIRBAL).—Tanto en Argel como en Moscú se reconoce lo bien fundado de las afirmaciones aparecidas en la revista libanesa «El Nahar», que se edita en esta capital. Según «El Nahar», el coronel Huari Boumedian, presidente de la República de Argelia, está hospitalizado desde hace varias semanas en la capital soviética. Tiene un riñón bloqueado y padece parálisis parcial. Se considera poco o nada probable que Boumedian pueda asistir el próximo día 1 de noviembre, en Argel, al 24 aniversario del levantamiento contra Francia. Su eclipse dura desde que hace cinco semanas, fue difundido un film en el que aparecía dialogando con Breznev. Cabe añadir que otro destacado líder norteafricano Habib Burgita también está hospitalizado.

RIOJA: CINCO MUERTOS POR ACCIDENTE DE TRAFICO

Cuatro de ellos eran de la misma familia

★ Información en página 17

Organizada por el PNV y con asistencia de decenas de miles de personas

IMPRESIONANTE MANIFESTACION CONTRA LA VIOLENCIA



Varios grupos abertzales provocaron incidentes en otros puntos de Bilbao y San Sebastián

Bilbao ha vivido una jornada de gran tensión, como consecuencia de las dos manifestaciones convocadas desde distintas vertientes: la del PNV bajo el lema «Por una Euskadi libre y en paz», en protesta contra el terrorismo y la de la coalición de partidos de la izquierda abertzale Herri Batasuna (pueblo unido), apoyada por comités pro-amnistía y algunos otros grupos afines, bajo el lema «Por nuestros gudaris (soldados) de ayer y de hoy», llamando por igual a los que lucharon en el frente de la última guerra civil y a los activistas de ETA. La primera estaba autorizada pese a lo cual tuvo que ser variado su recorrido, por un prudente temor a enfrentamientos y la segunda se desarrolló de forma violenta, con barricadas, numerosas cargas practicadas por ocho compañías de la reserva general de la Policía Armada, detenciones y heridos. Hechos similares se repitieron en San Sebastián.

A la manifestación del PNV asistieron, según el Gobierno Civil, 30.000 personas y según las agencias Europa y Cifra, 60.000 y 35.000, respectivamente. Una de las cuatro o cinco manifestaciones más importantes que han tenido lugar en los dos últimos años en

esta capital.

Encabezaba la manifestación una gran «ikurriña» y detrás de la misma iba un militante del Partido Nacionalista Vasco con dos palomas blancas. A continuación, una gran pancarta escrita en euskera y en castellano, con el lema de la manifestación, pancarta tras de la cual iban por el PNV, el senador Manuel Irujo, el diputado Xabier Arzallus, miembros del máximo organismo de dicho partido y otros figuraban Iñake Anasagasti, Mikel Isasi, Juan José Pujana, Joseba Leizaola, Ramón Sota y Eli Galdós; por el Partido Socialista Obrero Español, Enrique Múgica Herzog, Txiki Benegas, Juan Iglesias y José Antonio Aguiriano; por el Partido Comunista de Euskadi, su presidente Ormazábal, su secretario general Lerchundi, y Carlos Alonso; por Comisiones Obreras, Tomás Tueros y David Morín, entre otros; por UGT, Eduardo Guillén; por ORT, Mario Grande, Jon Gorrochategui, Amparo Aranoea y Kepa Ochandiano y representaciones del Partido del Trabajo de España y de otros grupos y organizaciones que apoyaron la manifestación, que fue cubierta por mil doscientos hombres del servicio de orden del PNV.

La
manifestación:
Editorial
en páginas
centrales

DOBLE

sus posibilidades con la
Caja Provincial

3.375.000 ptas. en PREMIOS



1.375.000 ptas.
en el tradicional
Sorteo de
Primavera.

2.000.000 ptas.
en combinación
con el mundial
de fútbol.

Caja Provincial de Ahorros de Alava

NUESTRA EFICACIA RADICA EN VUESTRA CONFIANZA

MANIFESTACION CONTRA LA VIOLENCIA

CON ORDEN Y DISCIPLINA

MILES DE PERSONAS DIJERON NO A LA VIOLENCIA

★ Tuvo que ser acortado el recorrido para evitar enfrentamientos

En medio de un ambiente extremadamente tenso y delicado, con parte de la ciudad, especialmente los alrededores del Casco Viejo, prácticamente tomados por las FOP, se desarrolló ayer en Bilbao la manifestación contra la violencia, convocada por el Partido Nacionalista Vasco y secundada por otras fuerzas, a la que asistieron, según el Gobierno Civil,

30.000; Europa Press da 60.000, y cifra 35.000 personas y que hubo de ser recortada en el recorrido previsto, ante el temor a que se produjesen enfrentamientos e incidentes.

El diputado socialista y presidente de la Comisión de Defensa de las Cortes, Múgica Herzog tuvo que telefonar directamente a Martín Villa, mientras Txiki Benegas hablaba con el

gobernador civil de Vizcaya, para conseguir que la Policía Armada permitiera el paso de los manifestantes por un recorrido improvisado. Las negociaciones con ambas autoridades gubernativas se prolongaron aproximadamente por espacio de veinte minutos.

La concentración de manifestantes inició la marcha a las cinco y media de la tarde, en medio de fuertes aplausos, con la ikurriña en primer plano e inmediatamente después la pancarta con el lema de la convocatoria: «Por una Euzkadi libre y en paz», «Euzkadi askatu ta paketsu Baten Alde», sujeta por representantes de las fuerzas que se habían adherido al acto, entre los que se encontraban Ramón Ormazábal, presidente del Partido Comunista; Roberto Lerchundi, secretario del mismo partido; Ramón Sota y Joseba Leizaola, del PNV; Mario Grande y Kepa Ochandiano, de ORT; Tomás Tueros y David Morin, de CCOO; Eduardo Guillén, de UGT, entre otros. Un militante del PNV marchaba en cabeza teniendo en sus manos dos palomas blancas, símbolo de la paz.

Al frente de la manifestación propiamente dicha, que estaba separada de la pancarta inicial por un grupo de «ertzeñas» (fuerzas de servicio de orden del PNV), iban líderes y personalidades de los partidos políticos participantes, Múgica Herzog, T. Benegas, J. Antonio Maturana, X. Arzallus, M. Irujo, Carlos Garaicoechea, Sabin Zubiri, Eli Galdos, etc.

Cinco minutos para disolverse

La expectación y la presencia de enviados de prensa era inusitada. Aproximadamente unos cincuenta periodistas, fotógrafos, cámaras de televisión nacionales y extranjeras, estuvieron presentes en el acto de ayer. El discurrir de la columna de manifestantes no encontró ningún problema hasta llegar a la altura del cruce entre Gregorio Balparda y Doctor Areilza, aproximadamente una tercera parte del recorrido previsto. En este punto los organizadores de la manifestación alarmados por las noticias que señalaban enfrentamientos a la altura de la plaza de Zabáburu e incluso al principio de Gregorio Balparda, tomaron la decisión de alterar el recorrido, que en principio había de cubrir esta calle, y bajando por la plaza de España y calle Navarra terminar en el Arenal. No se habían andado treinta metros por la calle Doctor Areilza cuando un sargento y un cabo primero de la Policía Armada ordenaron el alto, argumentando que la autorización gubernativa se había concedido para un recorrido distinto al que se estaba iniciando.

Hasta ese momento la marcha se desarrollaba en un silencio total, sin aparición de enseñas o pancar-



La manifestación «por una Euzkadi libre y en paz» convocada por el PNV, nada más dar comienzo en la avenida de José Antonio. (Foto MIGUEL ANGEL).

tas de ninguna clase y prácticamente dividida en dos bloques. En el primero la presencia era mayoritariamente nacionalista, identificada por pegatinas del partido y otras gentes sin identificación organizativa. En el segundo bloque se agrupaban el Partido Comunista, CCOO, la UGT, el PSOE y el PTE, en número considerablemente inferior al primer grupo.

Volviendo al instante en el que se produce la detención de la marcha por las fuerzas del orden, a las seis menos cinco de la tarde fueron Múgica Herzog y Carlos Garaicoechea quienes iniciaron una corta conversación con los mandos de la P. A., tras la cual y sin que se llegase a un acuerdo, el sargento dijo que concedía cinco minutos para que fuera disuelta la manifestación. El señor Múgica pidió entonces unos minutos para intentar ponerse en contacto con el Ministerio del Interior y solicitar su opinión. El y el consejero del Interior, T. Benegas, desde un bar, telefonaron directamente a Madrid, teniendo lugar en síntesis la siguiente conversación:

—Múgica H.: «Ministro, queremos evitar cualquier incidente que pudiera producirse en nuestro recorrido y hemos decidido cambiarlo».

—M. Villa: «Pero cómo habéis hecho eso, si la Policía tiene controlada toda la zona de la otra manifestación».

—Múgica H.: «Rodolfo, son nada más trescientos metros».

—M. Villa: «De acuerdo, voy a ordenar que se retiren».

Después de este breve parlamento, los dos socialistas se dirigieron a los números de la Policía comunicándoles el resultado, pese a lo cual se acordó que T. Benegas hablara con el gobernador civil desde uno de los furgones de la P. A.

Un policía armado por su radio llamó a la central J-4. Comunicando: «El consejero de Interior del Partido Socialista viene aquí diciendo que solicitan terminar la manifestación donde la empezaron, para evitar posibles encontronazos con los otros». La respuesta, en principio, del control central fue: «La manifestación está autorizada para seguir un recorrido y no tiene autorización para cambiarlo, que sigan por donde está previsto». En ese momento T. Benegas solicitó hablar personalmente, volviendo a explicar la situación y pidiendo que se le informase al gobernador civil «que seguro que nos autoriza». Cinco minutos después se daba luz verde al cambio del trayecto.

La manifestación volvió a ponerse en marcha, habían transcurrido ya veinte minutos, a un ritmo muy vivo, dirigiéndose nuevamente a la plaza del Sagrado Corazón.

Disolución

El secretario general de HASI, T. Ziluaga, llegó cerca de quienes portaban la pancarta, cuando éstos se aproximaban al monumento al Sagrado Corazón, diciéndoles: «A nosotros nos están machacando en Begona, os lo digo para que informéis a vuestras bases». Se le respondió: «Nos damos por enterados», excepto R. Sota, que le dijo: «Lo que no teníamos que haber hecho era convocar una contramanifestación».

La disolución tuvo lugar casi inmediatamente después de que la cabeza de la marcha entrase en la plaza, y después de un cambio de impresiones entre el señor Múgica y Carlos Garaicoechea que discrepaban en las características del acto final. Múgica era partidario de un aplauso y Garaicoechea de que se entonasen cánticos. Al final se cantó el himno del PNV y el «Guernikako arbola».

Los dirigentes, en su mayoría, fueron al Hotel Villa de Bilbao, donde hicieron declaraciones sobre el resultado de la manifestación y otros aspectos que recogemos en estas páginas.

Hay que resaltar la ausencia prácticamente total de incidentes y el extraordinario servicio de orden desplegado que en el caso del PNV llegaba a los 1.200 «ertzeñas».



En la manifestación, los símbolos de la paz. Varios de los asistentes portaban palomas. (Foto MIGUEL ANGEL).

Martín Villa estuvo pendiente de los acontecimientos

MADRID, 28 (Logos).—El ministro del Interior, don Rodolfo Martín Villa, ha permanecido durante toda la tarde de hoy en su despacho oficial siguiendo al minuto todas las incidencias de las manifestaciones celebradas en el País Vasco.

El señor Martín Villa ha estado en contacto permanente con el gobernador civil y demás responsables del orden público en aquella región con el fin de impartir órdenes inmediatas, según el cariz que fuesen tomando los sucesos.

Junto con el ministro del Interior han permanecido el subsecretario de Orden Público, director general de Seguridad y otros altos funcionarios del Departamento.

Nota del Gobierno Civil de Vizcaya

«A las diecisiete treinta horas de ayer, sábado, comenzó la manifestación convocada por el Partido Nacionalista Vasco, bajo el lema «Por una Euzkadi libre y en paz», que inició su recorrido en la plaza del Sagrado Corazón, continuándolo después a lo largo de la avenida de José Antonio y, seguidamente, por la calle de Gregorio Balparda. A la altura de la alameda del Doctor Areilza, por iniciativa de los propios organizadores, la manifestación se dirigió por esta calle en dirección a la Gran Vía; en la confluencia con la calle Simón Bolívar la marcha fue detenida por las fuerzas de orden público, que se encontraban apostadas en aquel lugar protegiendo el buen desarrollo del acto. Gestionada la oportuna autorización para el cambio de itinerario, los manifestantes continuaron su recorrido hasta llegar a la Gran Vía, dirigiéndose, posteriormente, a la plaza del Sagrado Corazón, punto de partida inicial, donde se disolvieron. A lo largo de la manifestación no se produjo ninguna alteración del orden, y la misma reunió a treinta mil personas.

Simultáneamente al desarrollo de la anterior manifestación pacífica, tuvieron lugar en el Casco Viejo de la ciudad diversos incidentes al ser disuelta otra manifestación, que, prohibida expresamente por este Gobierno Civil, mediante nota oficial, pretendió iniciarse en la plaza de las Brigadas de Navarra a las diecisiete treinta horas. Se sucedieron algunos choques y enfrentamientos, con las fuerzas del orden a la que se arrojaron «cocteles Molotov» y piedras, se cruzaron vehículos en la calzada, formando barricadas y se quemaron basuras. Pequeños grupos de veinticinco a cincuenta personas, intentaron hostigar y acercarse a la manifestación autorizada sin conseguir su propósito, gracias a los servicios de orden público montados.

Durante la jornada se efectuaron diecisiete detenciones y cinco heridos leves recibieron asistencia en el Hospital Civil de Basurto.

En el momento de redactar esta nota la tranquilidad y paz ciudadana, había sido totalmente restablecida».

Múgica Herzog: «El pueblo vasco se ha manifestado ejemplarmente frente al terrorismo»

Finalizada la manifestación en la plaza del Sagrado Corazón —un final no previsto—, los dirigentes políticos que la habían convocado entraron en el Hotel Villa de Bilbao, donde algunos de ellos se hospedaban.

Carlos Garaicoechea nos dijo en retelación con la desviación de la manifestación, cuyo itinerario tenía prevista la llegada a la plaza de Zabáburu:

—Hemos decidido alterar el itinerario a raíz de las informaciones que hemos recibido por nuestros servicios de seguridad, de que grupos que pretendían enfrentarse con la manifestación pacífica, nos estaban esperando. Nosotros no queríamos ningún incidente.

Por otra parte, Múgica Herzog nos manifestó:

—En el curso de nuestra manifestación pacífica, nos hemos enterado de los dis-

turbios que había por parte de otras fuerzas políticas en otro lugar de Bilbao. Entonces, desde un bar de la calle Gregorio Balparda, me he puesto en contacto telefónico con el ministro del Interior, Martín Villa y le he solicitado autorización para desviar la manifestación por otras calles, para evitar los enfrentamientos. Lo ha autorizado y le he parecido perfecto. Cinco policías armados, al intentar desviarnos por la calle Doctor Areilza, evitando entrar en la plaza de Zabáburu, no nos lo permitían; pero al explicarnos el motivo, no han dudado en autorizar nuestra propuesta.

En el curso de este diálogo que mantuvimos en el citado hotel, intervino Ramón Sota, del E.B.B. se enfrentó a Múgica diciendo que a su entender la Policía no quería que la manifestación se desviara, con el fin de que surgiera el en-

frentamiento civil entre las dos tendencias de manifestantes. Múgica reaccionó:

—Estoy en total desacuerdo con esa versión —dijo— porque me han atendido con toda corrección y tan pronto como les he explicado la motivación de dicha desviación, la han autorizado. Creo que la intención del Ministerio del Interior, al enviar la Policía especial, ha sido la de proteger el orden. Y es lo que han hecho con la manifestación del P.N.V. Por otra parte, esto ha sido una lección ejemplar de buen comportamiento del pueblo vasco.

Y Múgica Herzog terminó diciendo, con tajante afirmación:

—A pesar de las insidias, de las amenazas y del miedo que se ha pretendido sembrar, el pueblo vasco se ha expresado con ejemplaridad frente al terrorismo.

